

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS, de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

## POR HAMBRE, NO

Los trabajadores de las minas de Vizcaya están en huelga desde hace 15 días. Las causas que les han movido á presentar la reclamación á los patronos no pueden estar más justificadas. Cuatro años llevaban esperando el cumplimiento de las promesas hechas en ocasión memorable, y hartos de aguardar y de verse burlados en sus legítimas aspiraciones, han acudido al recurso supremo que los trabajadores pueden emplear frente á los patronos recalcitrantes: la huelga.

Procediendo con exquisita prudencia, los obreros de las minas de Vizcaya han adoptado desde el primer instante una actitud correcta, fiando más en la justicia de sus reivindicaciones que en alardes de violencia, muy fáciles en todo caso de realizar por quienes á diario se juegan la vida en una labor tan peligrosa como lo es el laboreo de las minas.

Semejante corrección por parte de los obreros, sin contar la indubitable justicia de sus reclamaciones, les ha ganado la simpatía, no ya sólo del resto de los trabajadores de España, cosa muy natural después de todo, sino aun el de las clases medias y el de la prensa liberal. Con esta actitud forma penoso contraste la de los patronos mineros bilbaínos, los cuales, encarnación perfecta del *parvenu*, del advenedizo, han cerrado sus ojos á toda luz y sus oídos á toda razón, negándose rotundamente á conceder á sus esclavos la menor concesión que haga más llevadera la triste condición de aquellos verdaderos parias del trabajo.

Es tan grande la soberbia de aquellos explotadores sin entrañas, que se han negado á toda suerte de transacción, incluso con los representantes del Poder público, y han escuchado con gesto despectivo cuantas proposiciones de arreglo se les han hecho para resolver el conflicto provocado por su feroz intransigencia. Ni aun los propósitos del Gobierno de presentar á las Cortes leyes para reglamentar el trabajo de las minas han sido suficientes para arrancarlos ni la más breve esperanza de transacción. Su corazón y su conciencia, tan duros como el mineral en que trafican, no se han conmovido por nada.

Sin duda cuentan, para vencer una vez más á la misera masa asalariada, por un lado, con los miles de soldados llevados á la cuenca minera para defender sus propiedades, y por otro, con el agotamiento de los recursos de los huelguistas, ó quizá, quizá, con una sangrienta represión que produzca un escarmiento y los deje tranquilos por una larga temporada.

Pero los obreros mineros bilbaínos, que están decididos á zanjar de una vez para siempre tan enojosa cuestión, hanse preparado para resistir por tiempo indefinido, y al efecto han comenzado á depositar sus hijos en casa de los compañeros de Bilbao y otras localidades próximas. Este éxodo infantil despeja bastante la situación de los huelguistas, pero no es todo lo que necesitan. Para seguir luchando con buen éxito es menester que no carezcan de lo indispensable, y eso nos toca hacerlo á los demás trabajadores de España, á todas las personas honradas que no han podido ver sin protesta la infame conducta de los egoístas explotadores bilbaínos, los cuales tiran á vencer á sus víctimas por medio de las balas ó del hambre.

Deber nuestro es impedir que esto suceda, y para que nuestros hermanos de Bilbao no sucumban en la lucha es preciso que acudamos á ellos con el óbolo de todos, bien enviándoselos directamente ó por conducto de la Casa del Pueblo de Madrid.

¡Trabajadores españoles! La honra de nuestra clase está empeñada en Vizcaya. No consentamos que se nos venza cuando tenemos medios para alcanzar la victoria.

La solidaridad obrera no es ya una vana aspiración. Demostremos una vez más.

## FRENTE Á DOS CONFLICTOS

La fatalidad parece perseguir al señor Canalejas desde su inopinado advenimiento al Poder. El, que fué llamado á la Presidencia del Ministerio en concepto de bombero transitorio, ve multiplicarse á su alrededor los siniestros de un modo alarmante. A partir del fracaso de las elecciones generales, el presidente no ha tenido un día tranquilo. Pero los dos conflictos que ahora se le han presentado eclipsan en magnitud á todos cuantos ha tenido que hacer cara. Nos referimos á la cuestión clerical y á la de la huelga de Bilbao.

En ambos se da la coincidencia de haber sido provocados por intransigencias de los elementos clericales la una y de los patronos la otra, y ambas también son de difícil solución para un Gobierno burgués, aunque éste ostente el matiz de radicalismo que aparenta el presidido por el Sr. Canalejas.

Cuanto á la primera cuestión, es indudable que las intolerables exigencias del Vaticano, alentadas desde aquí por los clericales rabiosos, han llevado al Gobierno al extremo, quizá por él no deseado, de una ruptura de negociaciones con la diplomacia vaticana. Sin embargo, es tal nuestro pesimismo, que no creemos que esa situación de tirantez dé motivo á que de esta hecha sea resuelta la cuestión clerical en el sentido que los intereses del país demandan. Antes bien creemos que no dejará de hallar-e una fórmula de concordia que todo lo armonice y por la cual sigan las cosas en el mismo estado de ahora. Los gobernantes y los diplomáticos son muy fecundos en esto de arbitrar expedientes para salir del paso. No obstante, reconocemos, como acabamos de decir, que es de suma transcendencia la cuestión planteada, y que no seríamos nosotros los últimos en felicitarnos por que fuese resuelta de un modo verdaderamente radical.

Por lo que respecta al conflicto existente en Vizcaya por la intransigencia feroz de los dueños de las minas, nuestro pesimismo es mayor aún en cuanto á la eficacia de la intervención gubernamental. Aquellos opulentos patronos, suprema encarnación de los pecados capitales, sabedores, por las lecciones de los hechos, de que el verdadero papel de los Gobiernos es el de servidores sumisos de las clases capitalistas, nieganse á toda transacción en el litigio y llegan en su soberbia á destacar una Comisión de entre los suyos para que venga á Madrid á arrojar á la cara del Gobierno el guante de la intransigencia y de la negativa á toda clase de arreglo. Ellos no piden más que soldados y más soldados para convencer á los trabajadores de la inutilidad de su actitud de resistencia pasiva. ¡Ah, si ellos pudieran, qué sangría tan saludable causarían en las filas de los imbéciles que osan atentar contra los imprescriptibles derechos del explotador!

La actitud de los patronos pone al señor Canalejas en una disyuntiva difícil. Como gobernante burgués, no puede dejar de velar por los intereses de los patronos; pero por otro lado, tampoco puede conservar en las minas indefinidamente las enormes fuerzas del ejército allí acumuladas, pues eso constituiría una provocación constante para los pacíficos huelguistas. Creemos sinceramente en la perplejidad del presidente del Consejo, porque á pesar de sus radicalismos no le juzgamos con suficiente temple para sacar las tropas de las minas y quebrantar así la terca obstinación de los patronos.

Este es un asunto que no admite dilaciones como el del Vaticano. Y si el Sr. Canalejas no se decide á resolver la cuestión, ella habrá de resolverse al cabo de algún modo.

La fatalidad, como decimos al principio, ha colocado al Sr. Canalejas frente á dos conflictos, en los cuales precisamente puede dar fe de sus verdaderos propósitos en la materia: la cuestión religiosa y la cuestión social. Esperemos el resultado.

## La semana burguesa.

El Sr. Canalejas, desde las alturas del monte Ulía, y al final de un suculento banquete, ha hecho una vez más algunas declaraciones.

Entre ellas figura una que nos ha gustado mucho, porque se refiere á las clases trabajadoras.

Propónese el Sr. Canalejas dignificar la condición de las clases proletarias, no para elevarlas al Poder, sino para que vivan algo mejor que ahora.

Tantas gracias, D. José.

Era lo menos que podía esperarse de su reconocido radicalismo.

Que no difiere en nada del criterio del más acérrimo conservador.

Porque para ustedes, por lo visto, la clase obrera no puede aspirar nunca á redimirse.

La relegan ustedes á la condición de eterna sometida.

Y que á lo sumo puede aspirar á una mejora del pienso.

Los pobres patronos bilbaínos no pueden acceder á las reclamaciones de los obreros porque el negocio está muy malo, las minas no producen y ellos están á dos dedos de la bancarrota.

Pero hay además otra razón potísima para que tan dignos señores se nieguen á mejorar la suerte de los trabajadores.

La de que si ahora ceden, sentarían un mal precedente para sucesivas reclamaciones.

Claro está que esta consideración ha sido la decisiva para ellos.

Además de las 25.000 razones que el Sr. Canalejas ha enviado á la zona minera.

Pero pierden de vista que el propio Sr. Canalejas dió la solución á esto en ocasión que ahora se está recordando mucho.

¡Si no fuera porque ahora se ha puesto de moda el delito de la inducción!

Hace pocos días se han verificado en Barcelona funerales por un capitán de la Guardia civil que pereció allí durante los sucesos del año anterior.

A la iglesia asistieron escasísimas personas.

Y de los ricos en defensa de cuyos intereses perdió aquél la vida, ni uno para muestra.

Así paga el diablo á quien bien le sirve.

La burguesía, á más de cobarde, es desagradecida.

Ténganlo en cuenta cuantos, sin ser burgueses, defienden los privilegios de dicha clase.

Por una vez nos vamos á hacer eco de las glorias de la Monarquía.

He aquí, sin variar punto ni coma, un telegrama de Santander que han publicado varios periódicos, cuyo texto es merecedor de ser grabado en bronce y esculpido en mármoles:

No se habla en toda la población más que del baile que se celebró en el Casino del Sardinero, al que asistió el rey. Realmente ocurrieron incidentes muy graciosos, y en la reunión tuvo felices ocurrencias don Alfonso.

He aquí una de las escenas más graciosas: Al rey se le ocurrió sacar á concurso el derecho á bailar con él una de las polkas, pues según parece es el único compás que don Alfonso no pierde. El concurso consistía en subirse el rey en una silla, teniendo una vela en la mano. Las muchachas aspiraban á soplarla y apagarla, y la que lo consiguiese bailaría con el monarca.

Las muchachitas más guapas se abstuvieron de tomar parte en el concurso, y sólo soplaron la vela unas diez jóvenes, quienes consideraban un honor apagar la luz de don Alfonso.

Tras de muchos intentos, una jovencita morena, pequeñita y bastante simpática, logró apagar la vela, y entonces don Alfonso descendió de la silla y danzó durante algunos minutos.

Esto se comenta mucho y corre de boca en boca esta ingeniosa frase:

Al rey le ha tocado bailar con la más fea.

Después de leer tan conmovedor episodio, ¿puede quedar alguna duda del providencial é insustituible papel que las Monarquías representan en este mundo?

Podrá tener la realeza algunos inconvenientes, pero no puede negarse que los monarcas son los primeros patriotas. Aunque no sea más que para justificar su sueldo.

Un ejemplo palpable de ello acaba de proporcionárnoslo el kaiser alemán.

Oído á la caja:

En la frontera franco-alemana hay dos furgones con botellas de Champagne, destinados al emperador. Ordinariamente, el emperador no hace sus pedidos de Champagne por furgones; pero ocurre que, según la última reforma del Arancel alemán, los vinos franceses que lleguen á la frontera alemana después del 1.º de julio pagarán el recargo del nuevo impuesto, y el emperador, más preocupado de la economía de su casa que de la economía de la Nación, hizo llegar antes del 1.º de julio á la frontera alemana esos dos furgones de Champagne para eximirse temporalmente de la elevación del impuesto.

¿Queda ahora alguna duda del patriotismo de los monarcas?

Pues fíjense en esto que acontece ahora en Inglaterra:

La reina Victoria percibía una anualidad de nueve millones y medio de pesetas. Se elevó esta anualidad para el rey Eduardo y ahora vuelve á elevarse para Jorge V en 325.000 pesetas. En conjunto, lo que recibe el rey actual es una suma de cerca de 16 millones de pesetas.

Pero no es esto sólo. De esa suma hay que deducir 250.000 pesetas para cada uno de los hijos del rey, cuando sean mayores de edad; 375.000 pesetas cuando se casen, y 150.000 pesetas á cada hija cuando se case ó alcance la mayoría de edad. Aparentemente, todo este dinero saldrá de los 16 millones concedidos al rey; pero, en realidad, saldrá de los redafios de la Nación, por conducto del Parlamento, que no podrá resistir la pobreza del rey cuando suene para él la hora de dividir sus honorarios entre sus hijos...

Si todo esto no basta para cantar las excelencias del régimen monárquico, es que son los pueblos muy descontentadizos.

Leemos que al llegar á Barcelona varios individuos expulsados de la Argentina por sospechosos, han sido detenidos en la ciudad condal y encarcelados.

Naturalmente.

Si en la Argentina eran sospechosos los tales individuos, ¿por qué no habían de serlo aquí?

Por algo se dice que gobernar es prever.

¿Y cabe mayor previsión que meter en la cárcel á quienes no han cometido delito alguno?

El *Heraldo de Madrid* ha sido denunciado por un artículo referente á la huelga de Bilbao.

Y no así como se quiera, sino por orden del Juzgado militar.

Es decir, que ha caído bajo la ley de Jurisdicciones.

¡Cómo varían los tiempos!

¡Quién le había de decir al antiguo órgano de Canalejas que le habían de coger por do más pecado tenía!

Vivir para ver.

## Justicia y gratitud.

No somos los socialistas dados á cometer el pecado de ingratitud. Solemos tener una idea bastante exacta del cumplimiento de nuestros deberes y, por consiguiente, obra en nosotros de modo eficiente ese sentimiento que obliga á los bien nacidos á estimar el beneficio ó favor que de los demás se recibe. Pero sabemos también que no es el de la gratitud, sino el de la justicia, el camino por donde se consolidan y robustecen los partidos políticos, y por eso hemos seguido siempre ante los Poderes el procedimiento de la reclamación, no el de la solicitud; hemos pedido justicia, no hemos apetecido favores ni beneficios.

Y esta conducta rectilínea, esta equanimidad, este proceder digno de quien quiere conservar la plenitud de sus movimientos espirituales, podrá no habernos otorgado prebendas ni bienestar material; pero ha hecho que nuestro Partido conquiste un prestigio y una autoridad que son base de nuestra fuerza actual en la intervención de los negocios públicos, que acredita nuestra situación en la política, obteniendo así la recompensa que la opinión sana concede á los buenos.

Sin embargo, los políticos burgueses suelen entenderlo de otro modo. No hace muchas días, el Sr. La Cierva nos tachaba de ingratos é injustos porque habiendo dicho antes que los conservadores hacían cumplir mejor que los li-

berales las leyes obreras, ahora los acusábamos en el Congreso del modo formidable que lo ha hecho Pablo Iglesias en nombre del Partido. Y esto obedece á que los políticos burgueses, en general, consideran que nos hacen una *concesión*, un favor, cuando nosotros estimamos haber conquistado un *derecho*, y donde vemos un acto de *justicia*, ellos ven una manifestación de *ingratitud*.

Posteriormente á esta diferencia de apreciación del lugarteniente de Maura ha surgido otra, lanzada en el Congreso también por el presidente del Consejo de Ministros al resumir el debate del Mensaje. Veámosla:

Si, vamos á realizar, vamos á cumplir el programa que expresa el Mensaje, programa respecto del cual, triste es decirlo, habiendo por primera vez en esta Cámara un representante de los socialistas, aun habiendo extremado yo—que fué la pluma dirigida por mi mano la que lo escribió—declaraciones en orden á la tributación, á las reformas sociales, que no se han escrito jamás en ningún Mensaje en España, aun así y todo, no he tenido ninguna palabra de aliento, sino algunas, muy tímidas, de desconfianza.

Este párrafo transcrito encierra una inculpación al diputado socialista. Pero ¿de veras cree el Sr. Canalejas que los trabajadores no tienen motivos para la desconfianza? ¿Que en el Mensaje hay declaraciones que jamás se han escrito en España? Y qué; ¿pues no es éste el país de las promesas incumplidas? Un hecho, por pequeño que sea, vale más que todo lo que se diga—en esto de prometer ningún político aventaja al Sr. Canalejas—, y ahí está la conducta del Gobierno en la huelga de Bilbao, que acredita su *protección* á los obreros acumulando fuerzas en dicha provincia y emplazando las ametralladoras en los puntos estratégicos de la cuenca minera, coaccionando así el ánimo de los huelguistas.

El movimiento de Bilbao no puede ser desconocido, ni en su origen ni en su desarrollo, por ningún gobernante. Nadie ignora la contumaz cazarronería de los plutócratas vizcaínos, que han llegado hasta humillar á los gobernantes, convencidos como están de que éstos son sus servidores. Si el Sr. Canalejas quiere merecer la confianza de los trabajadores, si quiere que hagamos caso los socialistas de lo que hoy promete, no tiene sino cumplir lo que antes ha dicho.

La política se ha venido haciendo siempre en exclusivo beneficio de la clase capitalista y en frente de los intereses de los trabajadores. Y el actual presidente del Gobierno sigue ese mismo camino, á pesar de haber dicho que «si los partidos, por responder á su etimología, quieren representar exclusivamente un interés ó un factor, en fecha no remota los sorprenderá tremenda avalancha que los sepulte». Y á continuación de dicho esto ha agregado: «no es posible adaptar artes políticas, métodos de Gobierno arcaicos, que acaso prolongarán el *status quo*, pero nunca por tiempo indefinido y al precio de una atonía social, precursora de espasmos convulsivos». Y el Sr. Canalejas demuestra ahora con su conducta haberse olvidado de todo esto, pues está sirviendo exclusivamente á uno de los factores de la contienda: al patrono.

A pesar de la conducta pacífica de los trabajadores de Bilbao, que ha merecido el adjetivo de «huelga á la inglesa», Canalejas acumula tropas en modo extraordinario, para demostrar su *neutralidad*, olvidándose de que ha dicho que «una nueva reconquista, una nueva desvinculación, encauzada por la inteligencia del Estado y asistida de todo su rigor, se impone sin permitir aplazamientos. ¿Qué médico cometería la crueldad y la torpeza de acumular precauciones para contener violentamente los espasmos del epiléptico, descuidando oportunamente evitarlos? Esa es una obra estrictamente jurídica, incompatible con los paliativos, y á la que si piensan en un porvenir poco remoto, deberán, por egoísmo, por interés, prestarse los mismos usufructuarios de los odiosos señores caciquiles». Y después de las promesas que en 1906 se hicieron á los mineros bilbaínos, ¿no resultó Canalejas torpe y cruel al tratar la epilepsia por contagio nervioso que sufre el minero bilbaíno, epilepsia que pudiera extenderse al trabajador español?

Canalejas, al pretender justificar su conducta con las torpes y ridículas declaraciones de que la huelga tiene fines diversos de los de la lucha económica, no hace otra cosa que provocar la «tremenda avalancha» de que él mismo nos ha hablado. Tenga en cuenta que no es

prudente dilatar la solución de este conflicto bilbaíno entre el capital y el trabajo, pues el hambre lleva a la desesperación y sería una verdadera desgracia para todos el que alguien recordase la frase con que el Sr. Canalejas interrumpió un discurso de Silvela.

Si el actual jefe del Gobierno tiene los compromisos que contrae todo el que milita en el campo burgués; si él ha dicho—según tengo entendido—que si pudiera comenzar su vida política sería socialista; si él reconoce que el Socialismo es la civilización, ¿por qué, cometiendo una injusticia, acusa de ingrato a Pablo Iglesias por no haber tenido confianza en las vaguedades que promete en el Mensaje de la Corona?

Sus contradicciones le acusan, su afán de hablar pierde al actual presidente, y hace pensar todo ello que no posee aquella serenidad mental que es indispensable para dirigir los destinos de un pueblo. Procure no contradecirse por el sólo hecho de ocupar posiciones distintas, sea ecuémano en sus juicios, y apreciará cómo los socialistas, en nuestra conducta, porque somos justos no somos ingratos.—FRANCISCO NUÑEZ.

## EN EL MUNICIPIO

### Sesión del día 29 de julio.

Se abre a las diez y media, bajo la presidencia del Sr. Francos Rodríguez, aprobándose el acta de la anterior.

El primero de los asuntos al despacho de oficio se refiere al acta de la subasta celebrada para contratar el arriendo del arbitrio del Timbre o sello municipal sobre anuncios en la vía pública hasta el 31 de diciembre de 1915.

El asunto quedó pendiente en la sesión anterior, y en ésta se emplea muchísimo tiempo para saber si el presidente de la subasta procedió bien ó mal rechazando uno de los pliegos que se presentaron.

En votación nominal se acordó aprobar lo hecho por el presidente, por 12 votos contra 8, y pasarse a discutir si se otorga como definitiva la subasta provisional.

El debate duró dos horas largas; se produjeron ruidosos incidentes y se lanzaron embozadas acusaciones sobre la parcialidad del debate, acusaciones que se retiraron más tarde al aclarar conceptos y palabras.

El asunto consiste en que, además de los pliegos presentados y admitidos, había otro que, a juicio de muchos concejales, ofrecía mayores ventajas, y si se admitía ó no, fué puesto a votación nominal.

Fuó rechazada esta proposición y rechazada también la adjudicación definitiva de la subasta.

Por virtud de estas votaciones queda anulada la subasta.

En este asunto se emplearon casi todas las horas de sesión.

En el orden del día fué aprobada la transferencia de las concesiones de canalización hechas a la Electra de Madrid a favor de la Hidroeléctrica Española, con el voto en contra del compañero Barrio.

(Quejido no asistió a esta sesión ni a la anterior por hallarse ausente.)

Se da lectura a otra proposición del mismo concejal para que figure en la galería de retratos de alcaldes de Madrid el de Mendizábal, lo cual se aprobó por aclamación.

El compañero Barrio pidió la palabra para ocuparse del servicio de guardias de Policía urbana, pero el alcalde le impidió hablar diciendo que todo lo relacionado con ese servicio corresponde en absoluto a la Alcaldía-presidencia.

Se levanta la sesión a las dos y cuarto de la tarde.

### DESDE LONDRES

## El asesinato político.

Casi al mismo tiempo dos hombres de una misma orientación social, aunque de mentalidad distinta, han pronunciado palabras semejantes en Madrid y en Londres. El uno se llama Pablo Iglesias y el otro Roberto Cunningham Graham. Como hombres de acción, ambos tienen alguna analogía. Si el uno ha organizado y dirigido el Socialismo español, el otro fué también uno de los primeros en dar vida al Labor Party de Inglaterra. La analogía sólo se mantiene en el orden social. Fuera de ahí, Cunningham Graham nada tiene que ver con Pablo Iglesias. Este último ha aplicado todas sus energías al desarrollo del Socialismo en España. El primero, además, ha producido una gran cantidad de obras artísticas. Cunningham Graham tiene cerca de veinte volúmenes de literatura. La mayor parte de sus libros contienen sus impresiones de viajes por la América latina, por España y por Marruecos. En la esfera literaria, Cunningham Graham es un hombre que enaltece a su país. En resumen: Cunningham Graham tiene una reputación intelectual de que carece Pablo Iglesias. Pues, a pesar de la diferencia de sus mentalidades, ambos acaban de pronunciar simultáneamente casi las mismas graves palabras: el uno, en el Congreso de los diputados, en Madrid, y el otro en el Congreso de las Razas, en Londres. Las palabras de Iglesias las conoce todo español que lea periódicos. Las

de Cunningham Graham son éstas: «Yo no soy de esos que se horrorizan de la palabra asesinato.» Naturalmente, tratándose de un Congreso de las Razas, donde había representaciones de la India, del Egipto y de otros pueblos coloniales, Cunningham Graham se refería al asesinato político. Con estas palabras no trató, seguramente, de hacer una incitación al asesinato político, pero hasta cierto punto quiso sancionar los asesinatos que se cometen frecuentemente en nombre de la libertad, unas veces en Egipto, como el reciente de Wardani, otras veces en la India, otras en Rusia y periódicamente en las Repúblicas centroamericanas. Grave es que Pablo Iglesias pronunciasse sus palabras en el Parlamento; pero me parece más grave aún que se dijeran unas semejantes en un Congreso de las Razas, donde había hombres que las recogerían como un aliento a la violencia contra el despotismo. Pues con parecerme más graves las de Cunningham Graham, no han provocado más que una mansa carta de protesta en la revista semanal «The Nation». Yo creo que Cunningham Graham sabrá responder a esa carta de un protestante desconocido; de Cunningham Graham se ha dicho que es un hidalgo escocés que condesciende en escribir, y en este caso no desmentirá su hidalguía y su condescendencia; pero aunque no replicara, sus palabras quedarán en pie por las otras que dijo en su discurso del Congreso de las Razas. Como Cunningham Graham es un hombre culto, buscó en la Historia fundamento para su tesis de que la palabra asesinato político no horroriza a un espíritu como el suyo. Citó el ejemplo de Harmodio y Aristogiton, los asesinos de Hiparco en Atenas, que luego fueron glorificados con estatuas y ensalzados en cantos populares por los atenienses. También citó a Shakespeare, justificando a Marco Bruto. He aquí lo que Shakespeare hace decir a Bruto en su «Julio César»: «Si entonces ese amigo pregunta por qué Bruto se alzó contra César, esta es mi respuesta:—No es que yo amase a César menos, sino que amaba a Roma más. ¿Preferiríais que viviera César y que todos muriésemos esclavos, ó que muriese César para vivir todos como hombres libres? Por lo que César me amó, yo le lloro; porque fué afortunado, yo le celebro; como valiente, yo le honro; pero porque fué ambicioso, yo le asesiné. Hay lágrimas para su amor; alegría para su fortuna; honra para su valor, y muerte para su ambición.»

Más adelante, al final de la obra, Marco Antonio dice de Bruto: «Este fué de todos el romano más noble; todos los conspiradores, salvo él, hicieron lo que hicieron por envidia del gran César. Sólo él, llevado de un honesto pensamiento general, y de bien común para todos, se hizo uno de ellos. Su vida fué apacible, y tan mezclados en él los elementos, que la Naturaleza pudo alzarse y decir a todo el mundo:—¡Este fué un hombre!»

La Historia, en efecto, está llena de asesinatos exaltados por las generaciones posteriores. Pocos habrá que recusen el acto de una Carlota Corday, y más modernamente, la ejecución a mano armada de los rusos Bobrikoff, Plehve y otros instrumentos del despotismo. En la mayoría de los casos, la libertad que gozan algunas Repúblicas latinoamericanas se debe a la muerte por asesinato de tiranos del tipo del gaucho Facundo Quiroga, por ejemplo. El asesinato político no será nunca recomendable como principio general de Derecho; pero aun siendo un mal, un grave mal, con frecuencia es un mal menor. Véase lo que ha dicho el difunto novelista inglés Jorge Meredith sobre este asunto: «Cuando la libertad fracasa en todas sus apelaciones contra la tiranía, viene esta otra apelación a los bajos tribunales de justicia.»

Pero aquí no se trata de defender la actitud de Pablo Iglesias. Probablemente es peor hablar de agresiones que cometerlas, porque una amenaza como la suya, en un país de tontería sentimental como el nuestro, tiene la virtud de cubrir bajo el manto de los mártires, los abusos y las infamias de los amenazados. Aún hay hombres en nuestro medio político que no merecen, por su degradación moral, los honores de una amenaza.

Aquí sólo se trata de consignar la coincidencia de frases que se han pronunciado simultáneamente en Madrid y en Londres. La una ha merecido todos los apóstrofes de hombres que, en su fuero interno, reconocen en la actitud de Pablo Iglesias la actitud de la mayoría del pueblo español frente a los conservadores. La otra, con ser más grave, no ha levantado más tempestades que la de una inocente carta de protesta en una revista. Para inhabilitar a Iglesias se ha dicho que sus palabras, hijas de su incultura, acaban de deshonrarnos ante la Europa expectante. Para quitar a esas palabras una trascendencia que tienen, para poner las cosas en su modesto lugar, hemos comentado estas otras palabras, dichas en un Congreso de las Razas, en Londres, por un hombre como Cunningham Graham, cuya cultura está a bastantes codos por encima de la de los impugnadores de Iglesias. Lo de menos es defender a Pablo Iglesias; lo de más es intentar encender el rubor en el rostro de aquellos que, estando definidos como liberales, pudieran perdonarle a Cierva su barbarie, canonizándole poco menos que como santo civil al final de su discurso.—LUIS ARAQUISTAIN.

(De El Liberal.)

## La huelga de Vizcaya.

Es molesto tener que hablar una vez más de lo que hemos hablado varias veces. Se incurre en pesadez; pero en este caso la nuestra está, no disculpada, y sí justificada; responde a la tontería de los que, ridículamente maliciosos, persisten en afirmar que la huelga de los mineros vizcaínos se debe a manejos de agitadores políticos.

Cuando escribimos esto, vivimos en la creencia absoluta de que el democrático Gobierno del Sr. Canalejas está tan convencido como nosotros de la falsedad que encierra tal afirmación. En lo que seguramente no estaremos conformes es en la cuestión de conveniencia política.

A los que con el Sr. Canalejas defienden la política del actual régimen monárquico, les convendrá insistir en la falsa creencia a que nos venimos refiriendo.

Algo burdo nos parece el procedimiento; pero no lo sentimos mucho, dicho sea en verdad. Siempre es agradable observar que el enemigo político carece del más común de todos los sentidos.

Cuando tratamos de desmentir el carácter político de la huelga, sabemos de sobra que si nos dirigiéramos al Gobierno hablábamos a convencidos. No incurriremos hoy en tal candidez. Hablamos sólo con el propósito de indicar que no nos parece muy bien que para justificar el envío de la fuerza militar de 25.000 hombres de una parte, y de otra los desvelos por el sostenimiento del régimen, haya de faltarse a la verdad a sabiendas, según nuestro leal saber y entender.

Y se nos ha ocurrido decir esto en vista de lo dicho por el capitán general de las fuerzas enviadas a Vizcaya, quien, según leímos pasados días en *El Liberal*, de Madrid, deducía de sus informes que la huelga tenía carácter político.

Ignoramos en qué lugares han podido recogerse tan infundados informes; pero recordando que también se ha dicho que la autoridad militar indicada se hospeda en casa del minero Sr. Ibarra, nos explicamos el resultado de la información.

A la opinión nada decimos. La no interesada en contrario de lo razonable, no comprende cómo siendo tan pedido y no negado lo reclamado por los huelguistas—actualmente 10 horas de jornada en el trabajo—, no ha sido concedido para deshacer los terribles planes de los revolucionarios profesionales.

Cuestión de soberbia patronal, dice la opinión. Y la opinión está en el cierto al afirmarlo.

El acto de solidaridad realizado por los trabajadores bilbaínos, al dejar semanalmente un día de jornal a favor de los huelguistas y recoger las familias de éstos, es acto que da idea de la importancia que para la clase trabajadora tiene su solidaridad en la lucha.

Si los hechos subsiguientes a esos acuerdos de solidaridad no fueran suficientes a demostrarlo, bastaría fijar la atención en el mal efecto que ha producido a los reaccionarios, conservadores y capitalistas. Y bastaría también poner un momento de atención en la expresión de sentimiento de los patronos mineros, quienes se creyeron en el caso de indicar que ellos también se lamentaban de la situación de esos pequeñuelos, al propio tiempo que culpaba de ella a los padres revoltosos.

Este *cocodrileo* sentimentalismo, expuesto ante la opinión creada por la generosidad de sentimientos de la clase trabajadora, da idea de la mezquindad de sentimientos de las clases capitalistas y aun de la idiotez de las mismas clases.

¿Probará lo dicho este breve comentario?

Si realmente ese sentimiento fuese sentido, ¿darían lugar, con su explotación inícuca, a obligar a trabajar a los padres de aquellos hijos, tan queridos por ellos, en condiciones tales que al acortar la vida de los padres dejan prematuramente huérfanos a los hijos? Y, por otra parte, ¿darían lugar a que los jornales fuesen tan reducidos que no permiten a esas familias trabajadoras atender las más apremiantes necesidades de la vida?

Y dando lugar con vuestra explotación a esto, ¿no es cierto que podemos burlarnos de vuestro sentimentalismo fingido y que no exageramos llamándoos farsantes y miserables?

Cuando escribimos esto, el Sr. Canalejas ha anunciado que presentará a las Cortes una ley regulando la jornada de trabajo de los trabajadores de minas.

Ha dicho además que no quieren bien a los obreros los que les predicán la huelga como medio de lucha.

Nos parece bien el propósito de presentar el proyecto de ley, si bien nos permitimos dudar de su eficacia si la clase trabajadora no tiene fuerza para hacerla respetar. ¡Son tantas las leyes que quedan incumplidas cuando no existe esta fuerza!

A lo dicho respecto de las huelgas, contestaremos preguntando: ¿No es cierto que hasta que no ha reclamado huelguísticamente la clase trabajadora, de ella se ha hecho el más grosero de todos los desprecios?

Por nosotros contestan los hechos. Y ellos dicen que quien de verdad quiere a los trabajadores, hoy por hoy, hace bien en predicar la huelga como elemento de lucha y como medio de conquista.

# PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

## NOTICIAS

Con el objeto de allegar recursos a la suscripción abierta para transformar en diario *EL SOCIALISTA*, ha organizado una agradable velada el Cuadro Artístico de la Juventud Socialista de Madrid.

En el programa figura, además de las graciosas obras *Providencias judiciales* y *Zaragueta*, el estreno de un ensayo dramático, original de un joven socialista, cuyo título es *Traición y castigo*. Las invitaciones para este acto, que se celebrará el domingo 7 del corriente, a las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, pueden recogerse en el despacho central de la Cooperativa Socialista.

Dado el objeto de la velada, es de suponer que ésta se halle muy concurrida.

Han adquirido acciones:

Madrid.—Grupo de Gasistas y Electricistas, 5.

Han hecho donativos:

Madrid.—L. Ortiz, 1; núm. 379, 0,25; F. Box, 0,25; R. Cortijo, 0,25; C. Toledano, 0,50; L. Sanz, 0,10; E. Pantoja, 0,10; J. Martín, 0,10; A. López, 0,10; S. del Río, 0,10; M. Pérez, 0,10; beneficio obtenido con la venta de *EL SOCIALISTA* por la Agrupación Femenina Socialista, 5; imprenta del *Heraldo* (seis), 1,75; Luchuga, 0,10; los repartidores de *EL SOCIALISTA*, 1; M. Paniello, 10; R. Zamorra, 0,25.—Total, 11,05.

Recaudado en la imprenta de *EL SOCIALISTA*.—Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; L. Peña, 0,10; S. Alvarez, 0,10; E. Villafuella, 0,10; M. Varela, 0,15; J. F. Morán, 0,25; L. Castro, 0,25; J. A. Meliá, 0,25; M. Alouso, 0,25.—Total, 1,80.

Recaudado en la *Cooperativa Socialista*.—M. Equisuain, 2; Valverde, 0,50; M. Montero, 0,25; Antonio y Carmencia, 0,60; Amador, 0,15; sobrante de la suscripción que se hizo para adquirir el cuadro del compañero Iglesias, 1,25.—Total, 4,75.

Pamplona.—B. Brum, 1.

Iruñ.—J. Iruetagoiena, 10.

Importa lo recaudado hasta la fecha. 14.982,99 pesetas.

## ACTOS CIVILES

En La Carolina fueron enterrados civilmente el compañero Pedro Marqués, de 67 años de edad, un hijo del compañero José Cañas y otro de Venancio Collado.

El día 20 de julio fué inscrita en el Registro civil de Málaga una hija de nuestro correligionario Antonio Román, a la cual se la puso el nombre de Fraternidad.

Una presa menos para la gente sotaneca.

El compañero Pedro Manzanares, de la Agrupación Socialista de Chamartín de la Rosa, ha inscrito en el Registro civil el día 19 de junio con el nombre de Gabriel a su tercer hijo.

Tanto el niño como su madre siguen en perfecto estado de salud, sobre todo el niño que, habiéndose librado del remojón arcaico, todavía no se ha constipado.

El día 27 del pasado fué enterrada la niña de nuestro compañero José Gómez, cuyo acto se celebró civilmente, asistiendo buen número de compañeros.

## Juicios contradictorios.

En el ramillete de opiniones de la Prensa que acerca del atentado contra Maura se publicaron en el número anterior, me extrañó sobremanera no ver la de periódico «tan democrata, órgano de opinión tan a la moderna» como el *Heraldo de Madrid*.

Claro es que en estas columnas no se publicaron sino las opiniones de aquellos periódicos que discurren, que razonan, viendo en las cosas las causas generatrices que las producen. Que aquí no se reprodujera lo que han dicho las publicaciones reaccionarias de todo jaez, a nadie debe sorprender, por la misma razón lógica que a nadie extraña que los cerdos gruñan ó los asnos rebuznen. Pero que la opinión del *Heraldo de Madrid* no apareciera en el precitado ramillete, me extrañó é hizo que me acuicase para inquirir lo que motivaba esa deserción. Y en el número del día 23 de julio leo en el órgano que fundará Canalejas, y que hoy le regatea los aplausos en nombre de la democracia y de la defensa de la doctrina liberal, lo siguiente:

La agresión al jefe de los conservadores estaba cuidadosamente preparada. Ni la presencia de los amigos del ex presidente, ni la vigilancia de las autoridades pudieron prevenirla. La vida de algunos hombres públicos está, por lo visto, a merced de la locura que corre suelta.

Protestamos a su tiempo enérgicamente contra una disolvente teoría que la caliente palabra de cierto orador radical formuló poco hace, con agravio de todos, en el Parlamento. No faltará quien advierta que el atentado es fruto primerizo de aquella sembradura.

Parécenos suaves las más duras palabras para abominar del hecho ocurrido en la estación del paseo de la Aduana, de Barcelona. Los errores políticos, cualquiera que sea su magnitud, tienen sanción suficiente en el juicio inapelable de la Historia. Sólo cuando los efectos corrosivos de propagandas condenables destruyen el sedimento moral que deja la educación en el fondo de la conciencia, se explican esos crímenes, que afrentan y envilecen.

Grande ha sido mi sorpresa al ver que también este periódico, como el más recalitrante neo—persona que no discurre—se diera a conjeturar, del modo más precario, el verbo *inducir*. Pero mi asombro ha sido mucho mayor al observar lo dicho por el *Heraldo de Madrid* en días sucesivos. ¿Es que dicho periódico no tiene ninguna fijez en su criterio? ¿Es que se sirve a la opinión diciendo mañana lo contrario que hoy? ¿Es que no es lógico mantener siempre y en todas partes lo que un día se escribió? Y esta serie de preguntas no me las sé contestar, porque he leído en el número del día 26 lo siguiente, comentando el discurso de La Cierva, en Deva:

Todavía surgen por ahí, provocadores, hombres abatidos ayer por el peso de acusa-

ciones formidables. El tórculo se ha cansado de imprimir afrentas, y los justamente ofendidos que no supieron probar su inculpabilidad, danla de barateros, como si el baraterismo fuera coadjutor del arte de gobernar, ó bastase a suplir deficiencias de aptitud para el regimiento de la cosa pública. «Hay hombres que sucumben bajo el peso, bajo el terrible peso de su fama.»

Y a continuación, y dirigiéndose siempre a los mauristas, suelta esta andanada, que evidencia la variabilidad en el juicio que vengo señalando:

Dispónese a los que intentan ofender y agravar en vez de defenderse y de buscar desagravio, un honor inmerecido con la república. Mientras no haya otro riesgo que el de su veracidad, conviene volverles la espalda y dejarles decir. Cuando surgiera el peligro de que se interpusieran de nuevo en el camino del progreso público, de la libertad, de la democracia, entonces habría que convertir la omisión despectiva en sañuda acción. La sima abierta a los pies de los nefastos gobernantes de la semana sangrienta no se ciega con palabras. Pueden engañar éstas cuando son la aureola de un mentido propósito. No engañan cuando aspiran a coronar de flores frentes salpicadas de sangre.

El día 28 se publica un fondo tratándose del movimiento de Bilbao, y titulado «La huelga y los fusiles», en el cual, como su título indica, se dice que... pero, ¡cuidado!, que ahora me acuerdo que ha sido denunciado por la jurisdicción militar el *Heraldo* de dicho día, aunque no creo que esto preocupe grandemente a su director.

Finalmente—hasta ahora—el día 29, titúlase el editorial «El pan de los niños», y en él se dice, a propósito del exodo de los hijos de los huelguistas vizcaínos:

No esperéis que el olvido cicatrice la herida causada en el corazón de los niños peregrinantes que con besos y lágrimas se despidieron de los suyos para dejarles libres las manos. En la escuela del dolor no se olvidan nunca las lecciones de la adversidad.

Las cunas meéclan el amor de sus madres. Las de los otros, el rencor, reprimido por la fuerza pública.

Jugarán los primeros con sus soldados de plomo, distraídos, sin oír la quejumbre de la callada tragedia. Los segundos, sin juguetes, tal vez pensarán, conoedores de su trágica situación, en el plomo que mata de los soldados de carne...

Los patronos de Bilbao han suprimido el papel de propagandistas. Los golpes hieren la sensibilidad más que las palabras. Esos niños de mineros beben el sentimiento de rebeldía en el pecho de sus madres, y crecerán como retoños del árbol frondosísimo de la protesta social, sin que se les trasplante ni se les injerte.

Si supieran escribir, garrapatearían las primeras páginas de un *Germinal* de otros tiempos.

La huelga de Bilbao está deformando los corazones infantiles. Ya no es una huelga de hombres. Es una huelga de madres y de niños. No se pide justicia para su solución. Las madres de los ricos, hembras de ternura, protestarán contra sus esposos, porque no han de querer que sus vástagos naveguen en un mar de odios y sucumban mañana a manos de inesperados vengadores.

Y después de expuesto todo lo que antecede se me ocurre preguntar por la lógica y por la consecuencia de los juicios que suelen tener algunos «grandes órganos de la opinión» que se llaman demócratas.—S. DE A.

## Nuevo triunfo en Francia.

Aunque no se conoce oficial y definitivamente el resultado de las elecciones de diputados provinciales, sí se conoce lo suficiente para poder afirmar el nuevo triunfo alcanzado. Con los datos conocidos puede afirmarse, no sólo que se conservan los puestos que tenían nuestros amigos, sino que se han conquistado por nuestro Partido en Francia unos 30 puestos más.

Prueba esto que el Socialismo va ganando terreno rápidamente. Y no hay para qué decir que nos alegramos.

# SOLIDARIDAD

## Por los mineros de Bilbao.

Convocado por la Casa del Pueblo se celebró el domingo pasado 31 de julio, a las diez de la mañana, en el Frontón Central, un mitin para combatir la conducta del Gobierno en las huelgas de Gijón, Santander y Bilbao y hacer acto de solidaridad con los compañeros huelguistas.

Media hora antes de comenzar el acto, tanto las localidades como la cancha vieron totalmente ocupadas. La tribuna, adosada como de costumbre a la pared de «los cuadros», estaba revestida con sencilla colgadura encarnada, en la que se leía: «Las Sociedades Obreras». Entre el público había numerosas mujeres.

A la hora anunciada ocupó la presidencia nuestro compañero Casanova, a cuyos lados tomaron asiento los secretarios compañeros Gómez y Mora (hijo); detrás situáronse diversas representaciones, algunas de ellas femeninas.

La presencia de los compañeros bilbaínos Perezagna y Borruel fué acogida con grandes aplausos.

Se dió cuenta de que se habían adherido al mitin todas las Sociedades domiciliadas en la Casa del Pueblo y se leyeron cartas de adhesión, entre ellas, del Círculo Socialista del Sur, Agrupación Socialista de Tetuán, Consejo nacional federalista, Canteros de Madrid y Juventud Obrera republicana.

Asimismo fué leído el siguiente telegrama de nuestro compañero Iglesias: «Auxiliad a los huelguistas en cuanto podáis. Con la opinión favorable y recursos triunfarán.»

Grandes aplausos acogieron la lectura de este despacho.

El compañero Casanova explicó en breves palabras el objeto del mitin y concedió la palabra al compañero

### Sastre.

Habló en nombre de la Casa del Pueblo.

Afirmó que la neutralidad de que alardea el Gobierno es una ficción, porque no sólo ha puesto 25.000 hombres a disposición de los patronos, sino que les ha ofrecido todos los elementos que quieren.

Recordó que cuando D. Francisco Silvela dijo en el Congreso que contra las demasías de los obreros estaban las bocas de los mausers, el propio jefe del actual Gobierno le replicó: «Y contra las demasías del mauser puede emplearse la dinamita.»

Evocó la conducta seguida por los propios patronos en 1906 con el general López Domínguez, a la sazón presidente del Consejo, y declaró que aquella huelga tuvo fin porque se afirmó que vendrían soluciones legislativas a remediar las luchas entre el capital y el trabajo.

Negó que la Comisión del Instituto de Reformas Sociales haya ido a Bilbao por iniciativa del jefe del Gobierno.

Puso de manifiesto la parcialidad que significa el colocar a los huelguistas en la disyuntiva de rebelarse ó perecer por hambre.

Declaró que todas las Sociedades obreras, llegado el caso, apoyarán resueltamente a los huelguistas.

Y terminó diciendo que el tachar de político el movimiento es impropio de la alta mentalidad del Sr. Canalejas. (Aplausos.)

### Borruel.

Es huelguista minero de Bilbao. Acógesele con una ovación.

Congratulose del aplauso tributado a los mineros, a quienes representa.

Calificó de tigres a los patronos de Vizcaya, que carecen de entrañas y que están idiotizados por el jesuita. (Aplausos.)

La clase patronal—dijo—no ha puesto a los obreros en las condiciones que el progreso requiere.

La miseria no va a aparecer con la huelga: es una enfermedad endémica en la cuenca minera.

El obrero arranca a diario de nueve a once toneladas de mineral, y lo tiene que arrancar y cargar con tremendo esfuerzo, hasta dejarlo en los vagones. Por ese trabajo se le paga, como término medio, de tres a tres pesetas y media.

A esto hay que agregar la topografía del país, las continuas lluvias que caen, que dan por resultado que el salario quede reducido a diez reales diarios. Tenemos que pagar de 50 a 70 reales por la casa, y de 30 a 40 para calentar la comida de nuestros niños. ¿Pueden vivir así aquellas muchedumbres? (Voces: No, no.)

A raíz de 1906 quisimos rebajar la jornada de diez horas a nueve. Los burgueses de Vizcaya, sabiendo que los Gobiernos de España son impotentes para imponerse a la plutocracia vizcaína, porque allí hay muchos millones, quieren hacer con todos lo que con el general López Domínguez hicieron.

El compromiso contraído a bordo del «Giralda», que nadie desmintió hasta que vino el atrevido Maura, no se cumplió. El Sr. Maura negó el compromiso. ¿Por qué el ex ministro Sr. Alvarado, que en el «Giralda» estuvo, no repitió esa negativa? Porque era cierta la promesa. Lo que hay es que los ministros

en España, en muchos casos, son cobardes. (Aplausos.)

La clase minera de Vizcaya, en vista de tal actitud, ha considerado insufrible la tiranía de aquellos vampiros.

Para demostrar que este movimiento no tiene carácter político, baste saber que no lo iniciamos los asociados, sino los obreros de una mina de la Orconera, no sé si inducidos por la misma clase patronal; porque hay que advertir que ésta se halla ansiosa de una matanza horrible, para después echarse a dormir a pierna suelta. (Aplausos.)

Nosotros, conociendo los fines que esos señores persiguen, no tuvimos más remedio que ponernos al frente de aquellas muchedumbres hambrientas, para que los deseos de los patronos no se cumplieran por ahora.

Es inexacto lo dicho por el capitán general de la región. No pensamos nunca en ir a Bilbao para comernos a los patronos. Si así hubiese sido, para cuando hubieran llegado tropas, no habríamos dejado piedra sobre piedra. Ahora sí puede llegar un momento, dada la conducta oficial, en que la irritación se acrecienta.

El Sr. Canalejas, que ha dado ciento y raya al Sr. Villaverde, no sólo ha llevado infantería y caballería, sino artillería. ¡Qué sarcasmo, qué ignominia! Pero yo ya sé que en el resumen del Mensaje de la Corona dijo que España había vivido mal muchos años, y que podía concedérsese un nuevo plazo.

Dejando aparte todo esto, lo que ocurre en Vizcaya es que siempre que se van a hacer informaciones por las autoridades, los informadores conviven con los patronos.

El gobernador de Vizcaya conferenció hace días con éstos; rotundamente le contestaron que no estaban dispuestos a acceder a nada. Al decirle que si tocaban el cuerno cualquier día la fuerza pública ampararía a los que acudiesen a trabajar, el gobernador no les replicó; bajó la cabeza. ¡Si los ministros son cobardes, qué van a ser los gobernadores! (Estruendosos aplausos.)

Dicen que nos envalentinaríamos si nos concedieran algo. Pero ¿qué creen esos señores, que aun cuando hoy saliéramos derrotados, íbamos a renunciar a la lucha por la existencia?

Allí podría llegar un momento en que aquellos trabajadores, convencidos de la ingratitude oficial, en un estado normal llegasen al campo de Volantín y a la Gran Vía y buscaran a los tigres y a los chacales para destruirlos, con lo cual habríamos cumplido una misión que asombraría al mundo entero. (Aplausos.)

### Caballero.

Nosotros no tenemos aquí más deber que hacer acto de presencia y algunas indicaciones para que sean tenidas en cuenta por quienes están en el caso de atenderlas.

La huelga minera ha sido producida por olvido de promesas. Lo que ha ocurrido es que el Sr. Canalejas desde un principio se ofuscó, y no ha dado pie con bola. El Sr. Canalejas ha dicho que si no hubiese ido fuerza del ejército a Bilbao, las fábricas habrían sido incendiadas. Ya hemos dicho que esto no es verdad. El Sr. Canalejas agregó que el movimiento era para conmemorar la semana trágica. ¿Es posible que eso diga un jefe de gobierno?

El Sr. Canalejas, al mandar tropas, ¿a quién ha podido favorecer? Diga lo que quiera, a los patronos. Si los obreros no han tomado actitudes violentas, el propósito del Sr. Canalejas era que se entregasen a discreción.

La paralización del trabajo perjudica a la clase media. Si ocurriera algo desagradable en Vizcaya, nuestro apoyo llegaría hasta conseguir el triunfo de los huelguistas a costa de todo. (Aplausos.)

El Sr. Canalejas, en su obcecación, ni quería que fuesen a Bilbao los representantes del Instituto de Reformas Sociales.

Lo que a nosotros nos toca hacer es juramentarnos para contribuir con actos como este y pecuniariamente. La abnegación de los huelguistas ya habéis leído hasta dónde llega: a desprenderse de sus hijos.

Si la sangre de los mineros corre en Vizcaya, procuraremos que este acto no quede impune. (Grandes aplausos.) Otros medios tiene el Gobierno para resolver la cuestión. Sirva de aviso y de recomendación. Si el Gobierno cierra los ojos a la verdad, él será responsable de lo que ocurra. (Nuevos aplausos.)

### Barrio.

Habla en nombre de la Unión General de Trabajadores.

Tres objetos—dijo—tiene el mitin: protestar contra la parcialidad del Gobierno, desmentir que la huelga tenga carácter político y demostrar que la clase trabajadora está al lado de los huelguistas. De la Unión General puedo decir que si el Gobierno echase por la calle de en medio, recomendaría a todas sus Asociaciones que llegasen a la huelga general. (Atronadores aplausos.)

¿Cómo un gobernante, el Sr. Canalejas, no se ha fijado en la conducta de los obreros? ¿No han sido éstos los que pidieron el arbitraje? ¿Cómo puede decirse que se trata de un movimiento político? ¿No os habéis enterado de las conferencias mantenidas entre los patronos y el gobernador de Vizcaya?

Los obreros han sido escarnecidos por personas que debieran tener en más las palabras que dan.

Leed lo que el Sr. Canalejas ha dicho en San Sebastián: «Elevaremos la cultura del obrero, pero no para que llegue al Poder. Quien hable a los obreros de disolución y de huelga, no los ama; sino que los explota.» Esto dice el hombre más radical de la Monarquía. No quiere que el obrero llegue al Poder, porque ahí está la defensa del privilegio. A estas alturas, el Sr. Canalejas se queda por bajo de los mismos conservadores.

El Sr. Canalejas ha enviado numerosas tropas a Bilbao; en cambio, con los conventos y frailes, que poseen armas, nadie se mete. (Aplausos.)

Preciso es que estemos todos prevenidos. Nosotros, que no podemos traer a los hijos de los huelguistas, debemos dejar una parte de nuestro pequeño salario, para que se vea que la obra de la solidaridad se extiende. Que no falte nadie todas las noches a la Casa del Pueblo.

Si no se atiende a los huelguistas; acudamos a todos los terrenos. Hemos sido siempre enemigos de la dinamita; pero si se nos acorrala, por todos los procedimientos ¡nos defenderemos! (Nutridísimos aplausos.)

### Perezagna.

Una salva de aplausos acoge su presencia.

Madridiense—dijo—: La clase minera de Vizcaya, al declararse hoy en huelga, lo ha hecho a la inglesa, según han dicho algunos. Nada ha conseguido de los patronos. En movimientos anteriores se le opuso como argumento principal la actitud de violencia.

Si hubiese sido la de ahora una huelga política, ¿qué no hubiéramos hecho, disponiendo de los polvorines? (Aplausos.)

El Sr. Canalejas ha estado engañando a España entera. (Nuevos aplausos.)

Si hubiese sido la huelga política, ¿no nos habríamos opuesto con nuestros medios a los mausers y a las ametralladoras? (Aplausos.)

Aquellos revolucionarios que nos pintaba Canalejas no han destruido nada, se pasaron de cándidos. Pero si la violencia se impone, nosotros hemos de derramar hasta la última gota de nuestra sangre. (Atronadores aplausos.) Ahora estamos pagando la candidez.

Nosotros tenemos que convencer a la opinión. Si el Sr. Canalejas da la razón a los patronos, a lo único que yo le condenaría sería a vivir y comer como los obreros. (Aplausos.)

En 1890, los trabajadores mineros tenían un nivel moral é intelectual, que, merced a la propaganda, ha cambiado profundamente. Hoy hay allí veinte compañeros que se dedican a la venta exclusiva de periódicos. Esto es lo que afiige a los capitalistas.

Nosotros no queremos esquivar nuestra respuesta como hombres. Tenemos necesidad de tocar al sentimiento generoso de la hembra. Teniéndole, poseemos la mitad del triunfo. Hoy todo el pueblo de Bilbao, menos esa media docena de capitalistas, ha ablandado su corazón. Si el choque llega, los hombres de corazón iremos adonde nos lleven las circunstancias.

Yo sé que el Sr. Canalejas dice ahora que legislará sobre este asunto en favor de los obreros mineros; pero tengo la seguridad de que éstos no se tragarán por segunda vez el anzuelo. A pesar de las promesas del jefe del Estado, nada se ha hecho. La palabra del rey no se ha cumplido. Que no nos venga el Sr. Canalejas con promesas y palabras.

El capitán general de la región tiene su hogar en la calle del Correo; pero al ir allí el Ejército, se ha hospedado en casa del opulento minero Sr. Ibarra. (Grandes rumores.) Si es necesaria su intervención, que intervenga; porque tengo la seguridad de que los patronos no transigen. Ya se habla de una firma por cuatro años. No debe aceptarse; nos someteríamos a una esclavitud.

Nosotros no provocaremos la violencia; pero si la provocan nuestros enemigos, toda la España democrática debe levantarse como un solo hombre. (Fuertes y prolongados aplausos.)

El presidente del mitin, en nombre de la Casa del Pueblo, declaró que ésta se hacía solidaria de lo manifestado, y que, si el fusil llegaba a hablar, los obreros madrileños apelarían a la huelga general.

Terminó recomendando que se engrosase la cuestión que se hacía en las puertas del Frontón, que alcanzó a la cantidad de 651 pesetas.

## Casa del Pueblo.

Suscripción para los mineros huelguistas de Bilbao, Santander y Gijón.

Madrid.—J. A. Gaspar y Minaya, Profesor de la E. N. de Maestros de Valencia, 4,90 pesetas; R. G. Ormaechea, 3; Carmen Fuentes, 1; A. de la Fuente, 1; Natalio, 0,50; XX, 50; M. Gallanes, 0,25; J. Montoya, 2; P. Agudo, 0,10; A. Gómez, 0,25; S. H. M., 5; J. Villaverde, 1; J. Pol, 0,50; A. Bermúdez, 0,50; A. Quedado, 0,15; un portero, 2; F. Gracia, 1; una cocinera, 0,50; P. Oter, 0,50; J. C. P., 5; G. Ferreres, 0,15; un afiliado, 0,10; P. G. de Fernando, 1; P. Zamora, 1; L. de la Vega,

0,60; M. Fernández, 0,25; J. M. Ortega, 2; Sociedad de Peones (para Gijón), 25; S. Aparicio, 15; M. García, 1; F. Robledo, 2; F. Barro, 1; un asociado, 1; «Moldeadores en Hierro», 25; L. Caballero, 1; Colección hecha en la Agrupación Socialista, 20,50; C. Rubio, 0,50; Agrupación Socialista, 150; Profesiones y Oficios Varios (para Bilbao), 200; J. Ontañón, 2; Sara Sardá, 2; Mercedes Sardá, 2; Mercedes Ontañón, 1; F. Fernández, 0,25; E. Calvo, 0,25; P. Díaz, 0,50; uno del Crédit Lyonnais, 5; un secuestrado por Cierva, 0,50; el bombero 151, 0,50; Valverde, 0,25; Zapata, 0,20; Limpieza y Riegos, 150; Cabrera, 1; Pañaderos Candeal, 1.000; M. G. Latorre, 1; A. G. Arteaga, 1; M. Reyes, 1; Viuda de P., 10; L. Ramírez, 0,50; E. García, 0,25; Fábrica de Tabacos, 6; A. Aznar, 0,50; M. Capellán, 1; T. Moreno, 1; Pedro Cruz, 1; J. Barroso, 0,25; J. Moreno, 1; P. Rodríguez, 0,25; Taller de Ebanistas de M. González, 10,50; J. Casanova, 1; L. Fernández, 0,30; un obrador de Camisería, 2,75; S. Tutor, 1; M. Tutor, 0,40; J. O. González, 1; J. Peñas y varios compañeros, 6,25; M. del Real, 1; A. Martínez, 0,50; P. A. M., 2; R. M., 0,25; Hermanos Madruga, 2; Broeders, 0,50; A. G. Sánchez, 1; A. G. Morcillo, 0,50; T. Pérez (periodista), 50; Fábrica de Tabacos, 7,30; varios empleados de reclamaciones de la Compañía del Norte, 25; F. Barriaga, 0,25; dos petatistas, 0,75; colecta hecha en la calle de la Habana, núm. 25, 3,05; P. G. López, 0,50; F. Abuido, 0,25; V. S. del Alamo, 0,50; B. Gadea, 1; A. Morlanes, 0,50; F. Alarcón, 0,50; J. Maeso, 0,25; Vati-metro (una lista), 14,55; Espinosa, 0,50; A. Modelo, 0,50; Aquilina del Hoyo, 1; Luisa Alonso, 0,50; talleres de J. Palacios, según lista adjunta, 14,90; Sociedad de Lavanderas y Planchadoras, 25; un grupo de obreros Encuadernadores 2,85; Muela, 0,50; M. Panillo, 6; T. Suárez, 0,25; Constructores de Carruajes, 100; suscripción en varios talleres de Carruajes, 180; Grupo de Carruajes, 20; *Heraldo de Madrid* (máquinas), 8,50; *Idem* *Estereotipia*, 3,50; segunda colecta de la Agrupación Socialista, 6,31; F. Orta, 8; C. Teodoro, 5; D. González, 0,50; I. 0,50; Morán una viuda, 1; E. Isa, 1,50; J. Muñoz, 1; varios obreros de la Fábrica de Electricidad del Sur, 7,75; colecta hecha por J. L. Senec, 12,55; Robatto, 1; Sociedad de Estuquistas, 100; N. Martín, 0,25; Juana Gil, cocinera, 0,50; G. Larré, 1; un asociado, 0,20; colecta hecha en el taller de Ja-reño y compañía, 23,15; taller de J. Romero, 1,60; B. Lebrero, 0,50; F. Olivares, 0,50; E. Muñoz, 0,30; E. Monrere, 0,50; S. Victoria, 2; producto de la colecta del mitin del Frontón, 651,62; Centro Republicano Radical del Puente de Valdecas (para Bilbao), 174,65; Sociedad de Dependientes de Vinos y Licores (para Gijón), 25; núm. 379 (para Bilbao), 0,50. Total recaudado, 3.244,43.

La línea.—(Para Gijón) Picadores de tabaco del estanco del Aguila, 10,50; Preñeros, 3,75; dos de la fábrica de D. Juan García, 0,50; Cigarreros de Luis Díaz, 2,75; Olimpio, 0,25; M. Alcántara, 0,25.—Total, 18.

Total general, 3.262,43 pesetas.

## UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

El Comité Nacional a las Secciones.

Estimados compañeros: El Gobierno que preside el Sr. Canalejas ha mandado a la zona minera de Vizcaya más de 25.000 hombres del Ejército con el pretexto de garantizar, según él dice, la libertad del trabajo y el orden; pero que el verdadero motivo es garantizar los intereses de los capitalistas.

El Gobierno ha ofendido a los trabajadores vizcaínos propalando reiteradas veces que la huelga de los mineros tenía un origen político, y que los huelguistas eran víctimas de unos cuantos agitadores profesionales.

Los patronos mineros han publicado iguales especies.

La conducta correcta de los huelguistas y su resolución de someter la decisión del conflicto al Instituto de Reformas Sociales, ha desmentido rotundamente tales embustes y afirmaciones.

Sabido es de los federados de la Unión General que la huelga de los mineros de Vizcaya tiene su origen en los ofrecimientos que se les hicieron en 1906 de preparar alguna ley que hiciese menos penosa su miserable situación y de contener en algo la inhumana y bárbara explotación de que son objeto.

Han pasado cuatro años y nada se ha hecho en su favor; lo que quiere decir que las promesas han quedado incumplidas y los mineros burlados y ofendidos.

Por esto los mineros, no fiándose ya de promesas, aunque éstas las hagan personajes muy elevados, han reproducido la petición de 1906, consistente en la disminución de una hora en la jornada de trabajo.

A esta justa petición, los desalmados patronos han contestado con su característica y feroz intransigencia, y el Gobierno inundando de tropas aquella región.

Ante la intransigencia de los primeros y la parcialidad manifiesta del segundo, la clase obrera toda debe protestar públicamente y enviar cuantos recursos puedan a los huelguistas de Bilbao, Santander y Gijón.

Este Comité recomienda igualmente que las Secciones de la Unión deben prepararse por si hubiera necesidad de recurrir a tomar las resoluciones que las circunstancias determinen.

Los fondos deben remitirse al presidente de la Federación Obrera, Torre, 14, Bilbao.

Para los de Santander, al presidente de la Federación, Animas, 12, Centro Obrero.

Para los de Gijón, al presidente del Centro Obrero, Anselmo Cifuentes, 36. Vuestros y de la causa obrera.

Madrid, 1.º de agosto de 1910.—Por el Comité: VICENTE BARRIO, secretario.—FRANCISCO L. CABALLERO, vicepresidente.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

## SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diario de la Federación del Partido.

Suma anterior, 159,10 pesetas.

Madrid.—M. de Prit, 0,30; Guevara, 0,25; A. de la Fuente, 1; F. S. Llanes, 0,20; L. Ortiz, 1; Vacas, 0,20; Maeso, 0,10; J. R. Suárez, 2; núm. 379, 0,25; C. Toledano, 0,50.—Total, 5,80.

Iru.—J. Iruretagoyena, 10. Total general, 174,90 pesetas.

## Federación Nacional de Obreros en madera de España.

COMITÉ CENTRAL

A todas las Secciones federadas.

Estimados compañeros: La Sociedad de Carpinteros de Avila ha conseguido que firmen sus patronos la jornada de trabajo de diez horas del 15 de marzo al 15 de septiembre, y el resto del año de ocho horas.

Esta mejora, conseguida sin lucha, es una consecuencia del triunfo conseguido en un taller de esa localidad, donde después de estar seis compañeros en huelga más de cuatro meses, obtuvieron una completa victoria merced a su entereza y a la solidaridad prestada por la Sociedad de Colocadores de pavimentos en madera de Madrid.

Por mayoría de federados ha sido declarada reglamentaria la huelga solicitada por la Sociedad de Ebanistas, de Orense. Esperamos de las Secciones cumplan sus deberes de solidaridad con rigurosa puntualidad.

Por el Comité, JOSÉ MAESO, secretario; V. B.º: el presidente, MARIANO GALÁN.

## Frutos de la propaganda socialista.

Cuando la propaganda socialista se efectúa con voluntad y abnegación, prontamente déjense sentir sus bienhechores resultados, alcanzando éstos a la nación, región ó localidad, según la influencia que tenga el Partido en cada una de las partes.

Como toda nuestra doctrina está impregnada de un alto sentido humanitario y emancipador, de ahí que las gentes estudiosas y que no están tocadas por erróneos prejuicios van aceptándolas con cariño y amor de día en día. Transforma el individuo débil é ignorante en hombre fuerte y reflexivo, apto para realizar la gran obra transformadora que le está encomendada. Al escribir estas líneas me inspira el recuerdo de lo ocurrido en esta localidad en los sucesos de julio último.

Ya presentia yo que esta localidad, cuando llegase el caso de realizar con actos demostraciones revolucionarias, no sería indiferente ni se quedaría a la cola del movimiento, y los hechos de julio confirmaron mi opinión.

Llegó el día acordado en Cataluña para realizar el paro general como protesta contra la guerra del Rif, y aquí fué un hecho el paro; de grado ó por fuerza, permanecieron cerrados todos los establecimientos (excepto las farmacias) y paralizados todos los trabajos. Fué preciso ir un poco más lejos y en una hora quedó aislada la población. Se interceptaron todas las vías de comunicación y con arrestos y energías suficientes para ir adonde el enemigo nos hubiera retado.

Era, de ver el hermoso y alegre cuadro que ofrecía aquella corriente de opinión favorable al movimiento que se operaba. En el semblante de todo obrero se revelaba la firmeza con que estaba dispuesto a dar su apoyo y hasta su vida para acabar de una vez con el régimen que consentía tanto oprobio y vileza. Allí no se hablaba de si el uno era socialista, republicano ó neutro, sino todos, unidos en igual anhelo, formábamos el indestructible bloque de fuerza que hacía acto de presencia en calles, plazas y paseos para demostrar a la burguesía que entre explotados no debe haber antagonismos, y dejando de reconocer fantoches vestidos de hombres y leyes escritas, se disponían serenamente a conquistar lo mucho que por derecho natural nos corresponde.

Ingenuamente confieso que aquello parecía el preludio de la Revolución Social que en nuestros corazones late.

Produjo en mí tan viva y grata impresión aquel despertar del pueblo, que en mi vida se me borrará de la memoria. Y a fuer de imparcial declaro que muchos de mis compañeros sentían la misma satisfacción.

Los que más asombrados quedaron de aquella sublime manifestación fueron los burgueses. Por un momento quedaron atónitos, no sabiendo explicarse si el cuadro que se desarrollaba ante sus propios ojos era un sueño ó una realidad.

Claro: como cuando se ocupan del movimiento obrero es las más de las veces para ridiculizarlo, de ahí su infundado terror. ¡Seguid, seguid, señores adinerados burlándoos de quienes os enriquecen y aprended de lo ocurrido; ya llegará el día que no habrá cárceles ni tribunales para someter a los vencidos!

Aprended, digo, porque en esta localidad el movimiento tuvo dirección, y desde la mañana del día 27 hasta la tarde del 28 no hubo ningún Cuerpo de fuerza armada, estando por tanto en-

tregada la población a la voluntad de los huelguistas protestantes de la guerra del Rif, y a pesar de este poder momentáneo no hubo el menor insulto personal ni ataque a la propiedad, a no ser el perjuicio causado por el corte de hilos telefónicos y telefónicos.

Esta actitud digna y honrada del pueblo obrero contrastó con la que observaron meses después la horda de malvados que con una ruindad de sentimientos impropios de hombres sociales se prestan al odioso papel de perjudicar sin razón a sus convecinos.

Vino la persecución feroz y amenazadora de muerte, pero eso no fué obstáculo para que los bravos y probados luchadores que quedaron en libertad se amedrentasen, y desafiando todos los peligros que ponían Maura y sus esbirros, no dejaron el baluarte de los obreros, que son el Partido, las Sociedades de resistencia y la cooperación.

Esos son los frutos de la propaganda socialista, ésa es la labor realizada en esta localidad día tras día, por espacio de 19 años consecutivos. Mientras todo va normal cualquiera es buen luchador, pero si no existe en el individuo fe y firme convicción, a la menor inquietud todo es espanto y olvido.

Generalizando los sucesos, diré que los primeros factores revolucionarios fuimos los socialistas; pero como hay convicción, al salir de las cárceles o destierros volvemos todos al mismo lugar de combate, con la misma energía o más si cabe que antes, para continuar nuestra labor educadora y revolucionaria hasta llegar a la meta de nuestro ideal.

Al cumplirse el primer aniversario de la Semana revolucionaria de julio, repito:

«Esos son los frutos de la propaganda socialista.» — JUAN DURÁN. Sitges, julio 21 1910.

PARA LA CAJA COMITÉ NACIONAL

Suma anterior, 1.797,05 pesetas. Madrid, — L. Ortiz, 1. Importa lo recaudado hasta el presente número, 1.798,05 pesetas.

NOTAS BARCELONESAS

Signe sin solucionarse, antes adquiriendo caracteres de mayor gravedad, la huelga de metalúrgicos, la cual dió lugar a un conflicto uno de los últimos días.

El martes de la semana que hoy fina salieron los esquiroles de la Unión Metalúrgica custodiados por fuerzas de policía y de la Guardia civil, como de costumbre, pero apenas los abandonó la fuerza dicha la emprendió alguien a tiros contra ellos, motivando una gran alarma en una parte de la ciudad y resultando de la refriega algunos heridos y un detenido.

Esta noche ha celebrado asamblea general la Sociedad de Obreros metalúrgicos, aprobando unas conclusiones que serán sometidas al mitin de los trabajadores del ramo que celebrarán mañana domingo, en las que se declara que la clase está dispuesta a seguir apoyando moral y materialmente a los huelguistas del oficio, el cual está dispuesto a este fin a llegar hasta declarar la huelga general de todo el arte metalúrgico si así lo exigen las circunstancias, así como a pedir la jornada de nueve horas en vez de diez que vienen trabajando.

El conflicto continúa, pues, en pie, sin vislumbrarse la solución, que imposibilita en absoluto la total intransigencia en que se ha colocado la gerencia de la Sociedad patronal donde está declarada la huelga.

Tampoco se ha solucionado la huelga de los descargadores de carbón mineral del muelle. Lejos de ello, las corrientes de transacción que parecían demostrarse han quedado rotas, desconfiándose de poder llegar a una solución satisfactoria.

Acordada la huelga por los obreros por las causas expuestas en las notas de la semana anterior, los trabajadores abandonaron sus puestos como un solo hombre, dejando en el muelle cinco grandes vapores repletos de carbón sin descargar. Como siempre, los burgueses han echado mano del recurso empleado siempre en casos semejantes, reclutando unos cuantos desgraciados entre el personal extraño a esta clase, con los que no pueden salir ni remotamente del paso.

De suerte que, a continuar las cosas en este sentido, dentro de brevísimos días las fábricas se verán obligadas a cerrar sus puertas por carencia de combustible.

De lo expuesto se deduce la gravedad de la situación que atraviesamos, precursora tal vez de algo gordo cuyas consecuencias son imposible de prever.

La anunciada huelga de los ladrillos se ha solucionado satisfactoriamente, por haber aceptado los patronos la demanda presentada por los obreros.

Acaba de organizarse la Sociedad de Obreros joyeros y plateros, habiendo ingresado de momento en ella la casi totalidad del personal del oficio.

Interinamente ha quedado instalada en el local de la Agrupación, Guardia, 14, primero.—C.

Después de recibidas estas Notas barcelonesas nos enteramos, por la prensa burguesa de Madrid, de que ha quedado solucionada la huelga de los descargadores de carbón, admitiendo las bases aprobadas en el Gobierno civil, cuya síntesis es:

Reconocida la Sociedad de obreros, los patronos se obligan a emplear en los trabajos de carga y descarga de mineral a los obreros asociados, no pudiendo emplear a otros mientras los asociados se presenten a la hora de comenzar los trabajos.

Se fijarán 30 días de plazo para redactar de común acuerdo un contrato regulando las condiciones de trabajo. En caso de duda al ejecutar estas condiciones, se someterán a la resolución del Tribunal de conciliación y arbitraje, cuyo laudo será aceptado por ambas partes, sin más discusión.

Durante el citado plazo continuarán los trabajos como hasta aquí, admitiéndose sin excepción a los obreros que se presenten, pero obligándose los patronos a recomendar a los esquiroles que ingresen en la Sociedad.

Esta se obliga a admitirlos sin pagar cuota de entrada.

Todos los obreros numerarios pertenecientes al Montepío de San Juan podrán ingresar en la Sociedad Obrera sin pagar tampoco cuota de entrada, hasta quince días después de firmado el contrato de trabajo.

Ignoramos la exactitud de esta noticia.

República Argentina.

El Partido Socialista de la República Argentina, Sección Argentina de la Internacional Obrera, dirige la siguiente circular:

«Buenos Aires, 29 junio 1910.

A los Partidos Socialistas de la Internacional Obrera.

Compañeros: Durante el estado de sitio el Congreso de este país aprobó la ley tiránica de cuyas disposiciones principales damos un extracto en el diario adjunto, el que enviamos ante la imposibilidad de hacer una traducción completa de la ley, por impedirlo la urgencia de esta comunicación.

Esta ley permite a la justicia aplicar la pena de muerte a las mujeres y a los menores de 18 años.

Dice tiende a combatir el anarquismo; pero el Gobierno la utilizará para dificultar la propaganda socialista, la organización sindical y para impedir, amparado en dicha ley, el ejercicio de los derechos de huelga, boycottage, de pensamiento y reunión.

La ley sancionada en el breve plazo de cuarenta y ocho horas, fué reclamada por la burguesía a raíz del estallido de una bomba en el teatro Colón, el domingo pasado.

Una vez más os pedimos hagáis cuanto os sea posible para combatir, al propio tiempo que déis a conocer esta ley, las restricciones que pone a la libre emisión y propaganda de nuestras ideas, al derecho de reunión y al de libertad de pensamiento. Principalmente, combatid la pena de muerte, bárbara manifestación de la reacción política y social de la clase gubernamental argentina.

Hasta que no sea levantado el estado de sitio, no podrá reaparecer nuestro diario La Vanguardia. Nuestros talleres, serán reconstruidos con el producto de la suscripción nacional. Esperamos vuestra solidaridad moral y material para fortalecer aun más la vida de nuestro periódico de agitación y propaganda y para reforzar nuestra acción nacional por la emancipación de la clase obrera y por el Socialismo.

Os saluda muy fraternalmente, MARIO BRAVO, secretario general del Partido Socialista de la Argentina. Defensa, 883, Buenos Aires (Argentina).

CAMPAÑA HUMANITARIA

Con este mismo título hemos recibido una noticia en que se comunica con respecto a los medios de defensa y subsistencia a que todos los hombres tienen derecho, sea cualquiera la situación en que se encuentre, se han puesto de acuerdo delegados de la Federación Solidaria Obrera, Comisión Pro-presos, Sociedades obreras y periódicos Solidaridad Obrera y Tierra y Libertad, para gestionar la manera de facilitar al compañero Manuel Posa Roca, procesado por el atentado contra Maura, los medios de defensa que le sean precisos.

Se celebrará, además, una reunión de delegados para tratar de contrarrestar la campaña que los reaccionarios y la mal llamada prensa liberal está realizando, diciendo, sin motivo fundado, que el acto ha producido indignación general, cuando la clase obrera, bastante numerosa por cierto, no ha protestado.

Se opondrá a la acción popular reaccionaria, la acción popular liberal, la que exigirá a Maura la responsabilidad que le pueda caber por la guerra del Rif, los sucesos de julio y luchas subsiguientes, y abrir una suscripción popular en favor del obrero Posa. Nos parece bien lo que se proponen nuestros compañeros de Barcelona.

SUSCRIPCION para costear la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 63,10 pesetas. Madrid, — P. Carmona, 0,25; L. Ortiz, 1. Total, 1,25. Total general, 64,35 pesetas.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—Por intervención de los Sres. Matheu y Rodríguez (D. Bernardo), se ha llegado a un acuerdo en la solución de la huelga entablada por la Asociación de Obreros litógrafos de la Casa del Sr. Palacios.

A 1.148,50 pesetas ascienden los donativos recibidos por la Asociación de Obreros litógrafos.

En Gijón.—Continúa en el mismo estado la huelga de esta localidad. La fórmula de avenencia que se estudiaba la redactó la Junta en pleno, presidida por el gobernador. En ella se establecía como base principal el derecho de todo patrono a elegir el personal que más le conviniese para el trabajo, sin que hubiera necesidad de que para ello estuviera asociado, pero sin consentir tampoco la existencia de la plantilla que mantuviera unos privilegios para unos obreros en perjuicio de otros.

Estas bases se refieren a los trabajadores de carga y descarga de mercancías en los muelles, que es donde se originó el conflicto.

Las bases fueron aceptadas por la Sociedad Obrera «La Cantábrica» y desechada por la Agrupación patronal. Es otro nuevo caso de soberbia lo que se ventila en esta huelga, y el propósito de aniquilar la organización obrera.

Se ha solucionado satisfactoriamente la huelga de los obreros broncistas de la fábrica «Aleaciones metálicas».

Los obreros volvieron al trabajo con la promesa, por parte de la gerencia, de que el maestro no tendría facultades para admitir ni despedir a ningún operario.

En Oviedo.—Los obreros panaderos de la Casa «La Concepción» se declararon en huelga por haber despedido el patrono a uno de los compañeros que el día anterior solicitó aumento de jornal y le fué concedido.

El patrono llamó al trabajo a todo el personal al siguiente día, quedando así solucionado el conflicto.

FELICITACIONES

Madrid.—Pablo Iglesias.—Balneario Mondariz.—Reunida junta general Arte de Imprimir acordó satisfacción tener diputado uno de sus más preclaros miembros; adherirse brillante campaña parlamentaria, protestando contra infamias elementos reaccionarios.—Pascual, presidente.

Linares.—Obreros panaderos. Loja.—Valeriano Molina, en representación de varios socialistas.

Segovia.—Agrupación Socialista. La Unión.—Varios correligionarios.

Toulouse.—El Grupo Socialista español, en reunión extraordinaria celebrada el día 16, acordó ver con simpatía la actitud del representante del Partido por su valiente y honrado discurso.—El secretario, Simón Costa.

Puebla de Cazalla.—Agrupación Socialista.

Coruña.—Agrupación Socialista. Cala de Benagalbón.—Círculo Republicano.

Motril.—Un grupo de ciudadanos. San Julián de Musques.—Agrupación Socialista.

San Juan.—Sociedad de Oficios varios. Puebla de Don Fadrique.—Sociedad Obrera, Unión republicana y Juventud republicana radical.

Bilbao.—Sociedad de Obreros mineros subterráneos de Vizcaya. Carolina.—Juventud Socialista.

Luchmayor.—Agrupación y Juventud Socialistas.

Sevilla.—Agrupación Socialista. Almería.—Agrupación Socialista y Centro Obrero.

Valladolid.—Sociedad de Obreros pintores «El Lazo».

Santa Olalla.—Manuel Cantarero, médico.

Bilbao.—Protestamos contra telegrama presidente Diputación Vizcaya, deseándole pronto restablecimiento para que pueda continuar sus valientes campañas.—Comité alianza republicano-socialista.

Torregamones.—Varios socialistas. Reus.—Agrupación Socialista.

Loja.—Asociación Obrera Lojaña. Mataró.—Agrupación Socialista.

Sevilla.—Asociación de Obreros del Arte de Imprimir y similares.

Alcoy.—Agrupación Socialista. Valladolid.—El día 18 del corriente se reunieron en esta capital los elementos jóvenes que simpatizan con las redentoras ideas de que es usted valioso adalid, para formar la Juventud Socialista.

En esa reunión, a que concurrió la casi totalidad de los adheridos—unos 130 individuos—se decidió por aclamación felicitar a usted por sus discursos parlamentarios y principalmente por su valiente actitud en la memorable sesión del día 7 del pasado julio.—Por la Comisión organizadora: Juan Pozas, presidente.—Dionisio del Barrio, secretario 1.º.—Marcelo Martín, secretario 2.º

Cádiz.—Esta Agrupación Socialista le felicita por su hermoso discurso y le alienta a seguir, como hasta aquí, defendiendo la razón y la justicia.—El secretario, Benito Bezasain.

Deusto.—Este Centro de Coalición Democrática, compuesto de republicanos y socialistas, acordó unánimemente en junta general celebrada el 9 del corriente, enviar a usted entusiástica felicitación por su enérgico y razonado discurso en el Congreso de los Diputados, al tratar de los sucesos de Barcelona, pidiéndole al mismo tiempo no desmaye en su actitud, pues los coalicionistas de Deusto estamos dispuestos a coadyuvar a su labor revolucionaria como único medio de instaurar la República, que deseamos ardientemente.

Al cumplir tan honrosa misión, enviamos a usted y demás compañeros de minoría un afectuoso saludo, deseándole se reponga cuanto antes de su dolencia.—Oscar Fernández, secretario; Ramón Jiménez y Gardía, presidente.

El Carpio.—En nombre del Centro Republicano-socialista, le felicitamos entusiásticamente por su hermoso discurso pronunciado en el Congreso y que tuvo la fuerza de la verdad, lanzando acusaciones contra los que vilipendieron a nuestra España con sus desaciertos y crueldades.—El secretario, Rafael Granadilla; el vicepresidente, Angel Carrillo.

Elche.—El Comité de esta Agrupación Socialista, leído vuestro discurso pronunciado en la Cámara de los Diputados el 7 del actual, os felicita en nombre de los correligionarios de Elche, por su valentía y acierto al combatir la política del nefasto Maura y su lugarteniente Cierva, como también la política que sigue el Gobierno de Canalejas.—El secretario, Francisco García; el vicepresidente, Antonio Serrano.

Santander.—La Juventud Socialista acordó felicitarle efusivamente, al mismo tiempo que le alienta (lo cual no es necesario) a que prosiga en la valiente campaña emprendida.

Viva la Revolución Social!—El presidente, Bruno Alonso.—El secretario, Antonio Quintana.

San Vicente de Toranzo.—En reunión celebrada por la Agrupación Socialista se acordó felicitarle por su discurso elocuente y enérgico pronunciado el día 7 del actual en el Congreso.

En este pueblo ha causado su discurso gran entusiasmo.—Por el Comité: El secretario, Manuel Mena.

Barcelona.—La Sociedad de dependientes de carboneras «La Fraternal» felicita a usted por el gran discurso pronunciado ante el Parlamento español, contra el tirano Maura, que es el responsable de los sucesos de julio del año pasado y autor del fusilamiento de nuestro compañero de trabajo Ramón Clemente García.—El secretario, Jaime Córdoba.

SUSCRIPCION a favor de los perseguidos con motivo de las protestas contra la guerra.

Suma anterior, 11.901,53 pesetas. Madrid.—L. Ortiz, 1. Irún.—J. Iruretagoyena, 10. Ciudad Real.—Un socio del Casino republicano, 2. Total general, 11.914,53 pesetas.

FEDERACION NACIONAL ESPAÑOLA DE DEPENDIENTES DE COMERCIO

CIRCULAR

El 21 del corriente, y por acuerdo del último Congreso Nacional, quedó constituido el Comité Ejecutivo, resultando elegidos: Presidente, Domingo Zapata; Tesorero, Lorenzo Peláez; Contador, Enrique Navarro; Vocales: Saturnino Blanco, Antonio Lorenzo, Felipe Esteban, Antón Lecocain y Antonio Núñez, estando representadas por las federadas Unión Ultramarina, Auxiliares de Farmacia, Sastrierías, Tablajerías y Salchicheras. Asimismo se acordó enviaros un fraternal saludo y un reglamento ó invitarnos a que nombréis dos delegados que formen parte de este Comité.

En espera de que esa Directiva, entusiasta de la causa, y dado el altruismo que la caracteriza, hará cuantos esfuerzos sean precisos para el engrandecimiento de la Federación Nacional y el mayor cumplimiento de las leyes que nos benefician y que conseguiremos sean respetadas por la unión de todos, se despide vuestro y de la causa.—El Secretario, P. CALVO.

NOTA.—La Asociación de Dependientes de comercio, en su última reunión acordó ingresar en la Federación Nacional.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Asociación de Obreros litógrafos considera como traidores a la causa del trabajo a los individuos Antonio García (a) Tamerado, Fernando Moreno (a) Librán y otro conocido por otro alias, el Paleta.

La Sociedad Unión Ferroviaria ha votado 500 pesetas para los huelguistas de Bilbao.

También ha votado 25 pesetas para dichos compañeros la Sociedad de Vinos y Licores y mozos del comercio en general.

El viernes y sábado últimos celebró su asamblea trimestral ordinaria la Agrupación Socialista.

Fueron aprobadas las cuentas presentadas por el Comité; así como su gestión y la de los concejales del Partido, en nombre de los cuales habló el compañero Barrio.

Para delegado y suplente al Congreso internacional de Copenhague fueron elegidos Pablo Iglesias y Francisco Largo Caballero, respectivamente.

En el segundo trimestre del año actual la Agrupación ha tenido 61 altas por 44 bajas.

Organizada por la Agrupación Femenina, la Juventud Socialista, el Grupo de Educación y cultura y el Círculo Socialista del Sur, se celebró una velada en el local de esta entidad el último domingo para conmemorar los sucesos de julio del año pasado y la bárbara represión maurista.

En ella tomaron parte la compañera Purificación Fernández y los compañeros Zapata, Angulo, Cortés y Lucio Martínez, que presidía.

Todos ellos tuvieron valientes frases para las víctimas de la semana llamada gloriosa y anatematizaron al infausto Gobierno de Maura.

El público, que llenaba el amplio patio del Círculo, salió altamente satisfecho del acto.

Al final se abrió una colecta para ayudar a los huelguistas de Bilbao.

Con una velada inaugurará oficialmente este Círculo el café que ha establecido en el piso principal, cuyos beneficios se destinarán a la propaganda.

El acto tendrá lugar el próximo domingo, a las nueve de la noche.

Con motivo de haberse reorganizado el Orfeón Socialista todos los individuos que deseen pertenecer a él pueden inscribirse todas las noches, de ocho a diez, en la Secretaría 14, de la Juventud Socialista, donde el compañero Edmundo Domínguez recibe las adhesiones.

Irún.—La Federación local de Sociedades obreras cuenta con un periódico quincenal, Irún Obrero, que hemos recibido.

Marín.—La Sociedad de Canteros ha renovado su Junta directiva.

Reus.—Ha quedado constituida la Juventud Socialista en esta localidad.

Riudecols.—En breve quedará constituida también aquí la Juventud Socialista.

Eibar.—La marcha progresiva de la Cooperativa Socialista eibarresa queda demostrada con las cifras que publicamos a continuación, tomadas de la Memoria correspondiente al primer semestre de 1910, presentada a los cooperadores por el Consejo de Administración.

El total de ventas verificadas durante el indicado primer semestre fué de pesetas 45.992,35.

Los beneficios obtenidos en la venta fueron de 4.922,02 pesetas; los gastos generales, de 2.513,45, y la ganancia líquida, de 2.408,57.

Ferrol.—Se ha constituido la Sociedad de Forjadores y Ayudantes.

Esta nueva Sociedad saluda a todos los proletarios que luchan por su emancipación y se ofrece para ejercer con ellos el hermoso principio de solidaridad cuantas veces lo necesiten.

El domicilio de esta Sociedad es en el Cantón de Molino, 8, bajo.

Vigo.—La Sociedad de Constructores de carruajes hizo un donativo de 5 pesetas a los compañeros Cobos y Acuña, presos en Pontevedra y se suscribió con 3 pesetas mensuales durante el tiempo de condena.

La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales votó a favor de los huelguistas de Gijón la cantidad de 10 pesetas.

Siguen los trabajos de reorganización de las mujeres que se dedican a la limpieza y preparación del pescado en fresco para la exportación, habiéndose inscripto hasta ahora 164 asociadas.

La Cooperativa Socialista autorizó al Consejo de Administración para que adquiriera algunos metros más de terreno, unido al adquirido ya, para levantar en él la proyectada Casa del Pueblo.

FEDERACION NACIONAL DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA.

En la presente semana han sido puestos en Correos los paquetes de RENOVACION. Lo que se advierte a las Secciones a los efectos oportunos.—EL COMITÉ.

REUNIONES

Grupo Socialista de Obreros Panaderos y similares de Madrid.

Este Grupo celebra junta general (continuación de la anterior), para tratar los asuntos que quedaron pendientes de discusión, que son de mucha importancia, el día 9 del corriente, a las cuatro en punto de la tarde, en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2), Secretaría, núm. 13.

Se recomienda la puntual asistencia por ser de mucho interés para el Grupo.

Madrid, 1.º de agosto de 1910.—El secretario, MANUEL BELLÁN.

Grupo Socialista de Metalúrgicos. Convoca a todos sus asociados a la reunión ordinaria del semestre el día 7 de agosto, a las cuatro de la tarde, en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2).

Madrid, 30 de julio de 1910.—EL COMITÉ. I. Calleja.—Pizarro, 16.